



Nombre del Alumno: Matilde Gómez González

Nombre del tema: Ensayo

Parcial: I

Nombre de la Materia: Enfermería del Adulto

Nombre del profesor: Lic. María del Carmen Silba López

Nombre de la Licenciatura: Enfermería

Cuatrimestre: Sexto

Lugar y Fecha de elaboración: 30 de julio del 2023

INTRODUCCIÓN

En este grupo etario existen factores de riesgo especiales: Los cuadros son más graves, frecuentemente bacterémicos, en especial cuando el foco es urinario o respiratorio: A nivel nosocomial las infecciones son más frecuentes, en especial las infecciones del tracto urinario (ITU), las neumonías asociadas con ventilación mecánica y la neumonía nosocomial.

Las infecciones más importantes en los adultos mayores, que los pueden llevar a la UTI, son: neumonía, infección del tracto urinario, sepsis intraabdominal, meningitis, endocarditis, diarrea nosocomial e infecciones fúngicas invasoras.



PROBLEMAS INFECCIOSOS EN EL ADULTO

Las enfermedades infecciosas son la segunda causa de muerte, después de las enfermedades cardiovasculares. Estos males atacan mayormente a las personas mayores y aparecen con mayor regularidad e intensidad mientras envejecemos.

Las infecciones más importantes y frecuentes en los adultos mayores, que los pueden llevar a la hospitalización, son neumonía, infección del tracto urinario, sepsis intraabdominal, meningitis, endocarditis, diarrea nosocomial, entre otras.

Cada una de estas infecciones puede aparecer en cualquier momento de nuestra vida, pero también somos más susceptibles a ellas cuando tenemos una avanzada edad.

La neumonía constituye una gran amenaza para la salud de las personas mayores, esta registra altas tasas de incidencia y ocupa la primera causa de muerte. Se presenta debido a cambios a nivel fisiológico pulmonar que no permiten expectorar y eliminar bacterias, dando pie a una menor capacidad de mejorar.

La meningitis es una infección frecuente en las personas mayores; la posibilidad de que los microorganismos alcancen las meninges a partir de una bacteriemia es mucho mayor que en las personas más jóvenes. Por lo tanto, la propagación a partir de focos infecciosos por contigüidad (otitis, sinusitis, mastoiditis) también es más frecuente.

Las infecciones de la piel y los tejidos blandos son la tercera causa de infección en las personas mayores; además, algunos de estos procesos son muy específicos de este grupo de edad. Entre estas encontramos la celulitis, la fascitis necrosante, las complicaciones infecciosas del pie diabético y la infección de las úlceras por presión. Estos son los procesos más usuales en el anciano por estar mucho tiempo en una posición sin dar el movimiento que el cuerpo necesita.

Los pacientes con endocarditis son mayores de 65 años. Estos casos están asociados regularmente a la enfermedad valvular degenerativa, y el resto a endocarditis sobre válvula protésica. Dar con el diagnóstico de la endocarditis infecciosa es difícil, debido a que el cuadro clínico suele estar más superpuesto y la existencia de fiebre o leucocitosis es menos frecuente.

Estas son solo unas de las afecciones que se pueden presentar en las personas de la tercera edad, pero existe una gran variedad de infecciones que pueden perjudicar a las personas mayores, ya que son más susceptibles de adquirir una porque su sistema inmunológico es más débil.

Las infecciones son problemas comunes hacia la edad avanzada; el envejecimiento por sí mismo altera la función inmunitaria, pero concurre una gran cantidad de factores relacionados que tienen quizás una función determinante en el desarrollo y respuesta a los procesos infecciosos. La defensa ante infecciones depende de la concurrencia de muchas circunstancias.

cada parte del cuerpo está diseñada para aislar del exterior y prevenir la invasión desmedida por microbios, desde la integridad de la piel y las mucosas hasta la compleja competencia de los leucocitos. El tiempo, el desgaste y las enfermedades modifican la integridad de estos sistemas y los hace vulnerables.

uno de los aspectos más importantes actualmente en la medicina geriátrica son los encaminados a la prevención para evitar la aparición de diferentes enfermedades, y así contribuir a un envejecimiento saludable. Con la introducción de las vacunas a lo largo del pasado siglo se ha conseguido disminuir o incluso hacer desaparecer algunas enfermedades infecciosas, en especial en las edades infantiles. La existencia de diversas vacunas con una eficacia demostrada en la prevención de infecciones prevalentes en los ancianos hace necesaria su recomendación.

Entre las vacunas que han demostrado ser eficaces con su administración en la población anciana, destacan la vacuna antineumocócica, la antigripal, la antitetánica y la antidiftérica.



La inmunosenescencia y el proceso del envejecimiento predisponen a una eficacia terapéutica subóptima en los adultos mayores. Existe una serie de alteraciones farmacocinéticas que pueden provocar aumento o disminución de los niveles plasmáticos de ciertos antibióticos, además de que existe mucha interacción entre las distintas drogas que estos pacientes utilizan; los adultos mayores reciben polifarmacia y en la UCI hay hasta 25 indicaciones médicas en cada hoja. Sin embargo, en forma independiente, estos pacientes presentan con más frecuencia efectos adversos a los antibióticos, de modo que, sobre todo en quienes reciben aminoglucósidos y vancomicina, es necesario medir los niveles plasmáticos, para evitar la toxicidad.



Las infecciones por hongos filamentosos son menos frecuentes en el adulto mayor, pero si llegan a ocurrir, la mortalidad es muy alta; se ven especialmente en pacientes hospitalizados y muy inmunocomprometidos. Otro cuadro que no se debe olvidar es el mucor, que se ve en pacientes añosos, diabéticos y produce cuadros rinocerebrales o pulmonares; éste último es un cuadro de la comunidad.

Las infecciones son problemas comunes hacia la edad avanzada; el envejecimiento por sí mismo altera la función inmunitaria, pero concurre una gran cantidad de factores relacionados que tienen quizás una función determinante en el desarrollo y respuesta a los procesos infecciosos.

La defensa ante infecciones depende de la concurrencia de muchas circunstancias; cada parte del cuerpo está diseñada para aislar del exterior y prevenir la invasión desmedida por microbios, desde la integridad de la piel y las mucosas hasta la compleja competencia de los leucocitos. El tiempo, el desgaste y las enfermedades modifican la integridad de estos sistemas y los hace vulnerables; en consecuencia, no es raro atender a personas ancianas con enfermedades infecciosas



Conclusión

Concluyo los temas son muy interesantes ya que Los adultos mayores presentan cuadros infecciosos con mayor frecuencia que otros grupos etarios y la forma de presentación suele ser no habitual, por lo tanto, se retarda el diagnóstico y los pacientes están más graves en el momento de consultar, lo cual incide en una mortalidad más alta.

Los especialistas insisten en que no es importante sólo el resultado de la mortalidad, sino que también es vital conocer el estado funcional en que queda el paciente, porque se relaciona con la mortalidad a mediano plazo y con su pronóstico: si el paciente quedó en la casa, en un lugar de reposo, hospitalizado.

Es necesario también promocionar la salud hacia a pacientes mayores como cuidar su salud alimentarse bien sanamente con ayuda de un nutriólogo, apoyo emocional. Para el fin de mejorar su salud. También es importante que familiares del adulto mayor sepan cómo cuidar adecuadamente a sus familiares.



BIBLIOGRAFIA

Sacada de la antología de la pagina 91-125 unidad IV problemas infecciosos en el adulto mayor.

<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/docs/libro/LEN/a732d8794e5d400c7963c3d15fd33325-LC-LEN605%20ENFERMERIA%20DEL%20ADULTO.pdf>

